



EL GENUINO
CUBA-LIBRE
SE HACE
CON RON
BACARDI



Ron
BACARDI

"cuba libre",

"daiquiri",

"bacardi - tonic"



CESAREO GONZALEZ

CESAREO González ha muerto en Madrid. Era, sin duda, el productor cinematográfico español más popular. A lo largo de más de veinticinco años —en 1965 celebró sus bodas de plata con el cine— había producido ciento cuarenta y seis películas. En su haber hubo de todo, más films comerciales realizados con mayor o menor dignidad que películas de auténtica calidad. Pero también en este campo se aventuró. Bardem trabajó para él, y ahora acaba de hacerlo Miguel Picazo. Cesáreo —todo el mundo de la profesión se refería a él únicamente por el patronímico— ha sido, en una industria en la que la producción generalmente ha estado desmembrada y se ha resentido de ello, uno de los pocos hombres que han llevado a cabo una labor continuada y hasta cierto modo orgánica. Ha sido también uno de los pocos que han intentado racionalizar una política de «star-system», mediante los contratos en exclusiva que en distintas épocas lo ligaron con las que en cada momento se consideraban las estrellas más taquilleras: Amparito Rivelles, Jorge Mistral, Carmen Sevilla, Paquita Rico, María Félix, Lola Flores, Emma Penella, Marisol, Sarita

Montiel, Joselito... Fue, también, uno de los primeros en intentar traer estrellas extranjeras importantes para encabezar el reparto de películas nacionales. El «caffaire» «Reina Santa», que debía protagonizar Madeleine Carroll y al final interpretó Maruchi Fresno, dio mucho que hablar en su momento. «Suevia Films», la productora y luego también distribuidora fundada por él, es una de las más fuertes de la industria. Entre los títulos más destacados de su producción hay que citar, aparte los film de Bardem —«Calle Mayor» y «Muerte de un ciclista»— y de Picazo —«Oscuros sueños de agosto»—, obras de enorme impacto popular como «Botón de ancla» o «La señora de Fátima». Muy ligado a su tierra natal, Vigo, donde al conocerse la noticia de su muerte las banderas se pusieron a media asta, ha sido enterrado allí, en el panteón familiar en el que reposan los restos de su madre.

Con Cesáreo González se va una figura popular que ha llenado en gran parte un cuarto de siglo de la industria cinematográfica española y que deja en ella el recuerdo de su desbordante personalidad humana.